

EL EVANGELIO DEL BUDDHA

Según las más antiguas escrituras

Carus Pablo

- **Visión del Buda del Yo.**
- **No pone inexistente el alma.**

El buddhismo es monista. Pretende que el alma humana no es un compuesto de dos cosas: *atman* (el «yo») y *manas* (la mente o el pensamiento), sino que está formada de pensamiento sólo. Los pensamientos del hombre constituyen su alma; ellos, de ser algo, son su «yo», y no hay *atman* que se añada o separe del «yo». Por consiguiente, la traducción de *atman* por *alma*, que implica la negación de la existencia del alma por Buddha, es completamente equívoca.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 9.

- **Propuesta de inmortalidad del Buda.**
- **No atman pero sí karma.**

Al negar así la existencia de lo que tomamos por nuestra alma y de lo que tememos se destruya por la muerte, el Buddha abre realmente a la humanidad, como él mismo lo dice, las puertas de la inmortalidad, y echa la piedra angular de su moral y también del consuelo y del entusiasmo que procurar su religión.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 10.

- **Bases del hinayana.**
- **Libera al pensador, no a las masas.**

La fuerza y también la debilidad del buddhismo primitivo, está en que su carácter filosófico permite al pensador, pero no a las masas, comprender la explicación de la ley moral que penetra al mundo. Por esto al buddhismo primitivo se le ha llamado por los buddhistas «la pequeña nave de la salvación», o Hinayana, porque es comparable a un bote, en el que un hombre puede, atravesando la corriente de la mundanidad, alcanzar la Ribera del Nirvana.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 12.

- **Bases del Mahayana.**
- **Libera a las masas.**

Construyeron, según su expresión, una «gran nave de salvación», el Mahayana, en el que las multitudes podían hallar puesto, y que era capaz para transportarlas con seguridad. Aunque el Mahayana tenga indiscutiblemente sus partes débiles, no se le puede condenar por ello, porque llena su objeto. Sin considerarle como el *summum* del desenvolvimiento de los pueblos entre los que domina, debemos reconocer que se adapta a su condición y qué ha hecho mucho por la educación de los mismos. El Mahayana constituye un progreso, porque ha transformado una filosofía en religión y ha tratado de predicar como proposiciones positivas las doctrinas que se expresaron bajo una forma negativa.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 12-13.

- **La buena nueva del Dharma.**
- **Apaciguar el sufrimiento.**

3. El Buddha, Nuestro Señor, trae el descanso al fatigado y al abatido por el disgusto; proporciona la paz a los abrumados bajo el peso de la vida. Da valor a los débiles que están próximos a perder la confianza en sí mismos y la esperanza.

4. ¡Los que sufrís las tribulaciones de la vida, los que habéis de luchar y padecer, los que aspiráis a una vida de verdad, regocijaos de la buena nueva!

5. He aquí el bálsamo para los heridos, y el pan para los hambrientos. He aquí el agua para los que tienen sed, y la esperanza para los desesperados. He aquí la luz para los que están en las tinieblas, y he aquí una inagotable ventura para los justos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 15.

- **Definición de samsara.**
- **Base, deseo e impermanencia.**

1. ¡Mirad alrededor vuestro, y contemplad la vida!
2. Todo es pasajero, nada dura. Es nacimiento y muerte, desarrollo y perecimiento, combinación y disolución.
3. La gloria del mando asemejase a una flor; está en plena adoración por la mañana y se marchita al calor del día.
4. A cualquier parte que miréis está el acoso y el empuje, la carrera ávida de placeres, el miedo al dolor y a la muerte, la feria de las vanidades y la llama de los ardientes deseos. El mundo está lleno de cambios y de transformaciones. Todo es Samsara.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 16.

- **Mente de no-Budha.**
- **Fuente de error y sufrimiento.**

13. La parte de nuestra alma que no puede llegar a hacer Buddha, debe perecer; porque no es sino pura Ilusión y una no realidad; esa es la fuente de vuestros errores y la causa de vuestra miseria.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 17.

- **Necesidad de destruir al Yo.**
- **Base de la calma y la iluminación.**

20. La extinción del «yo» es la salvación; la aniquilación del «yo» es la condición de la iluminación; la desaparición del «yo» es el Nirvana. Feliz el que cesa de vivir para el placer y reposa en la verdad. En verdad, que su calma y su tranquilidad de espíritu son la más alta felicidad.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 18.

- **El samsara del Yo.**
- **Base de todo sufrimiento.**

7. La conciencia del «yo» ciega a los ojos del espíritu y oculta la verdad. es el origen del error, la fuente de la ilusión y el germen del Pecado.

8. El «yo» engendra egoísmo. No hay ningún mal que no proceda del «yo». No hay ninguna injusticia que no sea un producto de la afirmación del «yo».

9. El «yo» es el principio de todo odio, de la iniquidad, de la calumnia, de la impudicia, de la Independencia, del robo y de la estafa, de la opresión y de la efusión de sangre. El «yo» es Mara, el tentador, el malhechor, el creador del mal.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 19.

- **La llegada de Buda.**
 - **Creación de la utopía.**
6. Los mundos todos se inundaron de luz. Los ciegos recobraron la vista a consecuencia de su ardiente deseo de contemplar la llegada de la gloria del Señor; los sordomudos se hablaron los unos a los otros de los felices presagios, anunciando la llegada del Buddha. Los gibosos se enderezaron, los cojos echaron a andar. Todos los encarcelados vieron caer sus cadenas, y los fuegos de todos los infiernos se extinguieron.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 22.

- **El presagio de Buda.**
- **Por Asita, el profeta que lo ve de niño.**

21. Sobre el fuego de la concupiscencia extenderá la nube de su compasión, de suerte que la lluvia de la ley pueda extinguirla.

22. Él abrirá las pesadas puertas de la desesperanza, y librá a todas las criaturas cogidas en la trama de las redes, que ellas mismas han seguido con su locura y su ignorancia.

23. El rey de la ley ha aparecido para libertar de la esclavitud a todos los pobres, a los miserables y a los desesperados.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 23.

- **Busca de la permanencia.**
- **Contemplar la desdicha.**

Todo cambia y nada dura; únicamente las palabras de los Buddhas son inmutables. yo aspiro a la dicha que no se altera al tesoro que no perece; a la vida que no tiene ni principio ni fin. Por eso he destruido todo pensamiento mundano, y me he retirado a un desierto para vivir en la soledad, y mendigando mi sustento me he consagrado a la única cosa que es necesaria.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 29.

- **Nombres del Buda.**
- **Tathagata, Raja, Bhagavat.**

12. «Esta es el efecto, dijo, la ocasión de buscar la religión. Ve Siddhartha y cumple tu designio; porque, Bodhisattva, tú eres el Buddha escogido y estás destinado a iluminar al mundo.

13. Tú eres el Tathagata perfecto, porque cumplirás toda justicia y serás Dharma-raja, rey de verdad. Tú eres Bhagavat, el Bendito, porque estás llamado a ser el salvador y el redentor del mundo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 30.

- **El abandono de Sidhartha.**
- **Romper todos los lazos.**

13. Yo he roto todos los lazos porque busqué la liberación. ¿Cómo podría volver de nuevo al mundo? El que busca la verdad religiosa, el mayor de todos los tesoros, debe abandonar todo lo que concierne a su personalidad o extravía su atención, y no debe tener más que aquel único objeto. Debe libertar su alma de la avaricia y de la lujuria, y también de la ambición del poder.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 33.

- **Formación del Yo.**
- **Los cinco skandhas.**

6. ¿No es el hombre un compuesto de muchos agregados? ¿No estamos compuestos de diferentes *skandhas*, como dicen nuestros sabios? El hombre es un conjunto de forma material, de sensación, de pensamiento, de inclinaciones y de inteligencia finalmente. Lo que los hombres llaman su «yo» cuando dicen «yo soy», no es una entidad distinta de los skandhas.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 36.

- **Renacer no transmigrar.**
- **La personalidad y el Yo.**

Hay un renacimiento sin transmigración de la personalidad; pues en el «yo digo» y «yo veo» ese *atman*, esa personalidad, ese «yo» es una ilusión. Si esa personalidad fuera real, ¿cómo se podría escapar al estado de personalidad? El terror al infierno no tendría límites, y no podría uno tener ningún reposo. Los males de la vida no se deberían a nuestra ignorancia y a nuestro pecado, sino que constituirían la naturaleza de nuestra propia existencia.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 38-39.

- **Gautama: como asceta radical.**
- **De los seis años (29-35 años).**

3. Por espacio de seis años el Bodhisattva se mortificó pacientemente y suprimió las necesidades naturales. Torturó su cuerpo y ejerció su espíritu en las prácticas más severas de la vida ascética. Ultimamente comía sólo un cañamón al día, buscando franquear el océano del nacimiento y de la muerte y tocar la orilla de la liberación.

4. El Bodhisattva quedó consumido y extenuado, pareciendo una rama enferma; eso sí, el renombre de su santidad se extendió por las comarcas vecinas, y el pueblo acudía desde grandes distancias a verle, a recibir su bendición.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 40.

- **Rompe Buda el ascetismo.**
- **La pastora Nanda.**

9. Había un pastor que habitaba cerca del bosque, y cuya hija se llamaba Nanda, y así que ésta llegó a donde estaba desvanecido el Bienaventurado, se prosternó ante él y le ofreció arroz y leche: y aceptó la ofrenda.

10. En cuanto comió recobraron vigor sus miembros, su espíritu se tornó lúcido y estuvo apto para recibir la iluminación suprema.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 40-41.

- **Lo que ve Gautama.**
- **Antes de su iluminación.**

2. «En verdad, que si los seres existentes viesen los resultados de todas sus malas acciones, se apartarían de ellas con disgusto; pero la personalidad les ciega y continúan sujetos a sus perniciosos deseos.

3. Desean ardientemente el placer y engendran el dolor: cuando la muerte destruye su individualidad, no encuentran paz alguna; su red de existencia persiste, y su personalidad reaparece en nuevos nacimientos.

4. Así continúan moviéndose dentro de un círculo y sin poder sustraerse al infierno que se han creado ellos mismos. ¡Y son bastante vacíos sus placeres, y son bastante vanos sus esfuerzos! Huecos como la caña y vacíos como una burbuja.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 42-43.

- **Los doce...: samsara.**
- **La existencia condicionada.**

8.- «En el principio hay una existencia ciega y sin conocimiento; y en el océano de la ignorancia hay apetencias susceptibles de forma y organización. De esas apetencias de forma y de organización nace el conocimiento o el sentimiento. El sentimiento engendra los organismos que viven como seres individuales. Esos organismos desenvuelven los seis *campos*, es decir, los cinco sentidos y el espíritu. Los seis campos se ponen en contacto con las cosas o la materia. El contacto engendra la sensación. La sensación crea la red de la existencia individualizada. La red de la existencia crea el apego a las cosas, y el apego crea, fomenta y perpetúa la personalidad. La personalidad se perpetúa en los nacimientos sucesivos, y los nacimientos sucesivos de la personalidad son la causa del sufrimiento de la vejez, de la enfermedad y de la muerte. Producen la queja, la angustia y la desesperanza.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 43.

- **Primera Noble Verdad.**
- **Existencia como dolor.**

11. «La primera noble verdad es la existencia del dolor. Se sufre al nacer, al crecer, en la enfermedad; se sufre para morir. Se sufre estando unido con lo que no se ama. Se sufre también, aún más, separándose de lo que se quiere, y se sufre deseando lo que no se puede obtener.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 44.

- **Segunda Noble Verdad.**
- **Redes de apego y dolor.**

12. La segunda noble verdad es la causa del dolor. La causa del dolor es la concupiscencia. El mundo que nos rodea afecta la sensación y engendra una sed de apego que exige una satisfacción inmediata. La ilusión del «yo» nace y se manifiesta en el apego a las cosas. El deseo de vivir para la satisfacción del «yo» nos apresa en las redes del disgusto. El placer es un cebo, y el resultado es el dolor.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 44.

- **Iluminación del Buda.**
- **No construir una “cosa” del Yo.**

¡He encontrado su causa en la personalidad! No construyáis una casa para mí. He roto el yugo del pecado, he partido el timón del cuidado. Mi espíritu ha entrado en el Nirvana. ¡He llegado, por fin, a la destrucción de los apegos!

17. Allí está el «yo» aquí, la verdad. Allí donde está el «yo» no existe la verdad, y allí donde está la verdad no está el «yo». El «yo», es el error fugitivo del samsara: es el individualismo que aísla y el egoísmo generador de la envidia y del odio. El «yo» es el insensato arder por el placer, el que corre loco a los triunfos de la vanidad. La verdad es la justa comprensión de las cosas, es lo permanente y lo eterno, lo real en toda existencia, la felicidad de la senda derecha.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 45.

- **Discípulos laicos del Buda.**
- **Le dieron de comer.**

...se aproximaron con respeto y le ofrecieron de sus tortas de arroz y miel.

3. Y ese fue el primer alimento que tomó el iluminado después de alcanzar el estado de Buddha.

4. Y el Buda les habló y les mostró el camino de la salvación. Los dos mercaderes concibieron en su espíritu la santidad del vencedor de Mara, se prosternaron ante él respetuosamente diciendo: «Refugiémonos Señor, en el Bienaventurado y en el Dharma».

5. Tapussa y Bhallika fueron los primeros discípulos laicos del Buddha.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 46.

- **Primera reflexión del Buda.**
- **No poder ver la verdad.**

3. He descubierto la verdad más profunda, sublime y productora de paz; pero difícil de comprender, porque la mayoría de los hombres se agitan en una esfera de intereses mundanos y se complacen en los deseos del mundo.

4. El que vive en el mundo no comprenderá la doctrina, porque para él la dicha no existe sino en la personalidad, y la felicidad, que consiste en una sumisión completa a la verdad, no la puede concebir.

5. Ese llamará resignación lo que es para el iluminado el más puro de los goces. Verá el aniquilamiento allí donde el perfecto halla la inmortalidad y considerará como la muerte lo que el vencedor del «yo» sabe es la vida eterna.

6. La verdad permanece oculta para el que yace en la servidumbre del odio y del deseo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 47.

- **Nombres del Buda.**
- **Santo y Jina.**

5.- Upaka replicó: «Amigo mío, entonces tú pretendes ser el Jina, el conquistador del mundo, el *Absoluto* y el *Santo*.

6. El bienaventurado dijo: «Jinas son todos los que han vencido algo y a las pasiones del «yo»; aquellos, solos, son victoriosos que han dominado su espíritu y se abstienen del pecado. Es por esto, Upaka, por lo que soy el Jina.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 50.

- **Camino Medio.**
- **Crítica al ascetismo.**

8.- Dejadme ¡oh bhikshus! que os enseñe el sendero medio, que se mantiene a igual distancia de los dos extremos. Por el sufrimiento, el devoto debilitado, crea en su espíritu la confusión y los pensamientos enfermizos. La mortificación no conduce a la ciencia, según el mundo, y mucho menos al triunfo sobre los sentidos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 51.

- **Camino Medio.**
- **Crítica a los placeres.**

13. Toda suerte de sensualidad es, además, enervante. El hombre sensual es esclavo de sus pasiones, y la busca del placer es degradante y vulgar.

14. Pero el satisfacer las necesidades de la existencia no es un mal. Mantener nuestro cuerpo en salud es un deber, porque de otro modo no podríamos mantener la lámpara de la sabiduría y conservar nuestro espíritu fuerte y lúcido.

15. Este es ¡oh bhikshus! el sendero medio que se aparta por igual de los dos extremos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 52.

- **Liberación budista.**
- **Superar el miedo y temor.**

24. Y el bienaventurado expuso la inestabilidad del «yo».

25. «Todo lo que ha tenido un comienzo se disolverá de nuevo. Todo cuidado de la personalidad es vano; el «yo» es como un espejismo, y todas las tribulaciones que le tocan son pasajeras. Se desvanecerán como la pesadilla cuando el soñador despierta.

26. El que se ha *despertado* se ha librado del temor; ha venido a ser Buddha; conoce la vanidad de todos los cuidados, de sus ambiciones y de sus penas.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 53.

- **La ilusión del Yo.**
- **Base de la libertad.**

¿Qué alivio no sentirá ese hombre cuando vea que no hay tal serpiente? La causa de su terror descansa en su error, en su ignorancia, en su ilusión. En cuanto reconozca la cuerda, le volverá la tranquilidad a su espíritu; se sentirá aliviado, se sentirá alegre y feliz.

28. Tal es el estado de espíritu del que ha reconocido que no hay «yo»; que la causa de todas sus penas, sus cuidados y sus vanidades, es un espejismo, una sombra, un sueño.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 53-54.

- **Laico y religioso.**
- **Todo depende de ambos.**

9. El hombre que vive en los bosques solitarios y que, sin embargo, anhela las vanidades mundanas, es un mundano; mientras que el hombre vestido mundanamente puede colocar su corazón en las cimas de los pensamientos celestes.

10. No hay diferencia entre el laico y el religioso a condición de que ambos hayan repudiado el pensamiento de la personalidad.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 57.

- **El samsara como fuego.**
- **Liberación por cuatro nobles verdades.**

El ojo es ardiente, los pensamientos son ardientes; todos los sentidos son ardientes. Arden con el fuego de la pasión. Aquí es la ira; allí es la ignorancia; más allá es el odio; y mientras el fuego encuentre cosas inflamables de que pueda nutrirse, arderá, y habrá nacimiento y muerte, caducidad, pena, lamento, dolor, desesperación y tristeza. Considerando esto, un discípulo de la verdad verá las cuatro nobles verdades, y marchará por el óctuple sendero. Desconfiará de su ojo, desconfiará de sus pensamientos, desconfiará de todos sus sentidos. Se despojará de la pasión, y se libertará. Se liberará del egoísmo, y llegará al estado bendito del Nirvana.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 63.

- **La idea del Yo perfecto.**
- **Nada puede cambiar.**

10. Si el «yo» no perecerá nunca, como otros creen, entonces en medio de toda vida y toda muerte hay sólo una entidad sin nacimiento e inmortal. Y si tal es su «yo», entonces es perfecto e imperceptible por los actos. El «yo» duradero, imperecedero, jamás podrá cambiar. El «yo» será señor y dueño, y no habrá ninguna utilidad en perfeccionar lo perfecto; los fines morales y la salvación serían inútiles.

11. Pero ahora vemos manifestaciones de alegría y de tristeza. ¿Dónde hay alguna estabilidad? si no es un «yo» el que hace nuestros actos, entonces no hay «yo». No hay personalidad operante tras la paz, no hay personalidad perceptora tras el saber, no hay señor tras la vida.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 64.

- **El Yo como una ilusión.**
- **Liberación del miedo y el temor.**

13. Vosotros, que sois esclavos del «yo», que desde la mañana a la noche os ponéis al servicio del «yo», que vivís con el constante terror del nacimiento, de la vejez, de la enfermedad y de la muerte, recibid la buena nueva de que vuestro cruel amo no existe.

14. El «yo» es un error, una ilusión, un sueño. Abrid los ojos y despertad. Ved las cosas tales como son y reconfortaos.

15. El que se despierta no teme ya a las pesadillas. Aquel que ha reconocido la naturaleza de la cuerda que le parecía una serpiente, cesa de temblar.

16. Y aquel que ha reconocido que no existe el «yo», se desembaraza de todas las pasiones y deseos del egoísmo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 65.

- **Propuesta del Buda.**
- **Metta y hacer el bien.**

20. Cultivar un amor sin medida, ilimitado, sin mezcla de idea alguna de distinciones, de preferencias a la vista del mundo entero, arriba, abajo, en todos sentidos.

21. Permanezca firme el hombre en ese estado de espíritu cuando despierte, cuando esté de pie, cuando dude, cuando se siente, cuando se acueste.

22. Ese estado de espíritu es el preferible al mundo. ¡Es el Nirvana!

23. No hacer el mal, llevar una vida virtuosa y purificar el corazón; tal es la religión de todos los Buddhas.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 65-66.

- **Creación de la causalidad.**
- **No Dios, no absoluto, no Yo, azar.**

9. Es por esto por lo que decimos que todas las cosas existentes no están desprovistas de causas. Éstas no son ni un Isvara, ni lo Absoluto, ni el «yo», ni el Azar, son nuestros propios actos los que producen los resultados buenos y malos.

10. El mundo entero está sometido a la ley de la causalidad, y las causas que obran no son extrañas al espíritu como el oro de que se ha hecho la copa es siempre oro.

11. Reneguemos pues; rechacemos las herejías de adorar y rogar a Isvara, no nos perdamos en vanas especulaciones sobre sutilidades sin provecho, repudiamos el «yo» y todo egoísmo; y puesto que todas las cosas están determinadas por la causalidad, practiquemos el bien, a fin de que el bien resulte de nuestras obras.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 70.

- **Criterios para vida normal.**
- **Y budismo para todos.**

17. En verdad te digo, sigue en tu condición de vida y aplícate activamente a tus negocios. No son ni la vida, ni la riqueza, ni el poder lo que hacen al hombre esclavo, sino su apego a la vida, a la riqueza y al poder.

18. El bhikshu que se retira del mundo con el objeto de llevar una vida de descanso, no alcanzará ningún provecho. Porque una vida de pereza es una abominación, y la falta de energía debe ser menospreciada.

19. La ley del Tathagata no exige al hombre errar sin hogar o renunciar al mundo, a menos que no tenga vocación para ello; la ley del Tathagata lo que exige a todo hombre es que se libere de la ilusión del «yo», que purifique su corazón, que renuncié a su sed de placeres y que lleve una vida recta.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 71.

- **Efecto de la caridad.**
- **Desarrollo de la felicidad.**

3. El hombre caritativo es amado de todos; su amistad es altamente apreciada; cuando muere, su corazón reposa lleno de alegría, porque no tiene remordimientos, recibe la flor exuberante de su recompensa y el fruto que madura por ella.

4. Esto es difícil de comprender. Al dar nuestro alimento a los demás, nosotros obtenemos más fuerza; distribuyendo entre ellos nuestros vestidos, adquirimos más belleza; fundando asilos de pureza y verdad, ganamos grandes tesoros.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 72.

- **Primeros discípulos del Buda.**
- **Amigos y parientes: Ananda.**

1.- Muchas gentes de Kapilavatu creyeron en el Tathagata y se acogieron a su doctrina; y entre los jóvenes que se adhirieron al Sangha fueron Ananda, hijo de Prajapati, primo de Siddhartha, Devadatta, primo y cuñado suyo, el barbero Upalí y el filósofo Anuruddha.

2. Ananda era un hombre, según el corazón del Bienaventurado, de comprensión profunda y dulce de espíritu; fue su discípulo predilecto. Y Ananda estuvo siempre al lado del Santo Maestro de Verdad hasta que la muerte les separó.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 77.

- **Visión budista de la vida.**
- **La pasión es como fuego.**

22. Estamos encerrados por todas partes entre los muros del nacimiento, de la vejez, de la enfermedad y de la muerte, y no es sino meditando y practicando la verdadera ley como podemos salir de esta montaña de sufrimientos.

23. ¿Qué provecho hay en practicar la iniquidad?

24. Todos los sabios huyeron de los placeres corporales. Detestaron la lujuria y trataron de desarrollar su existencia espiritual.

25. Cuando un árbol arde en llamas, ¿cómo irán a reunirse en él las aves? La verdad no puede residir donde está la pasión. Si no sabe eso el hombre instruido, aunque sea honrado como sabio, no es sino un ignorante.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 81.

- **Acciones y sabiduría.**
- **Necesidad de lo virtuoso.**

30. Puesto que es imposible escapar a las consecuencias de nuestras acciones, practiquemos buenos actos.

31. Velemos sobre nuestros pensamientos, a fin de no hacer mal; porque como sembremos, recolectaremos.

32. Hay caminos que conducen de la luz a las tinieblas, y de las tinieblas a la luz. Hay caminos también que llevan de la oscuridad a tinieblas más profundas, y del alba a la luz más esplendorosa. El sabio utilizará la luz para conseguir más luz. Y avanzará constantemente hacia el conocimiento de la verdad.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 82.

- **Primeros monjes budistas.**
- **Su esposa y madrastra.**

1.- Tres veces Yasodhara imploró del Buddha permiso para ser admitida en el Sangha, pero su petición fue denegada. Entonces Pradjapati, la nodriza del Bienaventurado, en compañía de Yasodhara y de otras muchas mujeres, fueron hacia el Tathagata y le suplicaron con fervor les permitiese *hacer sus votos* y ordenarse como discípulas del Buddha.

2. Y el Bhagavat, viendo el celo por la verdad, no pudo resistir más tiempo y las recibió como discípulas.

3. Pradjapati fue la primera mujer que se hizo discípula del Buddha y recibió las órdenes de bhikshu.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 85-86.

- **Trato a los monjes budistas.**
- **Base del celibato.**

7.- Y si la mujer es vieja, miradla como vuestra madre: si es joven, como vuestra hermana, y si es más joven aún, como vuestra hija.

8. El sramana que mira o toca a mujer como mujer, ha roto su voto, y no es un discípulo de Sakyamuní.

9. El poder de la lujuria es grande entre los hombres y debe temerse mucho; tened, pues, tenso el arco de la perseverancia y preparada la aguda flecha de la sabiduría.

10. Cubriós con el casco del buen pensamiento y combatid denodadamente contra los cinco deseos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 86.

- **Upavasatha: sábado de cada mes.**
- **Reunión de la Sangha.**

3. Y el Bienaventurado ordenó a los bhikshus reunirse el octavo día, y la décimo cuarta y la décimo quinta de cada mes y dedicar esos días a los ejercicios religiosos.

4. Eso es el Upavasatha o sábado de los discípulos del Buddha.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 91.

- **Ceremonia Pratimokcha.**
- **Según el mismo Buda.**

8.- Y el Bhagavat dijo: «He aquí cómo debe recitarse el Pratimokcha.

9. Un bhikshu competente y venerable dirá así al Sangha: Dígnese el Sangha escucharme. Hoy es día de Upavasatha, el octavo el catorceno o el quinceno del mes. Si el Sangha está dispuesto, que el Sangha celebre el servicio Upavasatha y recite el Pratimokcha. Yo recitaré el Pratimokcha».

10. Y los bhikshus responderán: «Escuchamos atentamente y concentramos nuestro pensamiento en él».

11. Entonces el oficiante dirá: «El que haya cometido una falta, puede confesarla; si no hay ninguna falta guardéis silencio y por ese silencio comprenderé que los reverendos hermanos están exentos de toda culpa.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 91-92.

- **Discurso del buda y divisiones.**
- **El odio se ataca con amor.**

10. «Las gentes vulgares hacen mucho ruido; ¿pero que debe vituperarse cuando las divisiones nacen en la Sangha? El odio no se calma en los que piensan: Me han injuriado; se me ha hecho injusticia, me han hecho mal.

11. Porque no es por el odio como se apacigua el odio. El odio se apacigua por el amor. Es una ley eterna.

12. Algunos no conocen la necesidad del imperio sobre sí mismos; si son cuestionadores, no podemos disculpar su conducta. Pero los que tienen más instrucción deben aprender a vivir en concordia.

13. Si un hombre encuentra un amigo prudente, que vive rectamente y es siempre dueño de sí, puede vivir con él al abrigo de todos los peligros, feliz y reconocido.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 94.

- **Restablecer la concordia.**
- **En letra y en espíritu.**

10. Hay dos maneras de restablecer la concordia: una es en la letra y otra es en el espíritu y en la letra.

11. Si el Sangha decreta el restablecimiento de la concordia sin una indagación sobre el asunto, la paz se establece únicamente en la letra; pero si inquiera el asunto y llega hasta el fondo del mismo y luego proclama el restablecimiento de la concordia. La paz se ha conseguido, así el espíritu como en la letra.

12. La Concordia restablecida en el espíritu y en la letra es la única justa y legal.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 96.

- **El odio se apacigua con amor.**
- **Explicación del dicho.**

No mires mucho, ni mires demasiado poco; porque no es con el odio como el odio se apacigua, el odio se apacigua únicamente con la ausencia del odio. ¿Qué os quiso decir con esas palabras?

36. El joven respondió: «Cuando mi padre, ¡oh rey!, dijo en el momento de su muerte: No mires mucho, quiso decir no dejes durar tu odio mucho tiempo. Y cuando dijo: ni demasiado poco, significaba no sea que te reúnas enseguida con tus amigos. Y cuando añadió: porque no es con el odio como el odio se apacigua; el odio se apacigua únicamente con la ausencia del odio, significó: Vos habéis matado a mi padre y a mi madre, ¡oh rey!, Si yo os privase de la vida, vuestros partidarios me privarían de la mía, y de la misma manera los míos matarían a los vuestros. De suerte que, por el odio, el odio no se apaciguaría.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 99-100.

- **Devadata cuñado de Buda.**
- **Primera secta budista extrema.**

1.- Cuando Devadata, hijo de Suprabuddha, y hermano de Yasodhara, entró en el discipulado, abrigó la esperanza de alcanzar las mismas distinciones y honores que Gotama Siddharta. Fracasó su ambición y concibió en su corazón una terrible envidia, y tratando de sobrepasar al Perfecto, encontró defectuosas sus reglas y las tachó de demasiado suaves.

2. Devadata fue a Radjagriha y halagó los oídos de Ajatasatru, el hijo del rey Bimbisara. Y Ajatasatru edificó un nuevo vihara para Devadata y fundó una secta cuyo discípulos observaban reglas severísimas y modificaban su cuerpo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 101.

- **Visión del cuerpo de Buda.**
- **Crítica al ascetismo.**

5.- Y el Bienaventurado respondió: «En verdad que el cuerpo está lleno de impurezas y que termina en el osario, porque está destinado a disolver sus elementos: pero como es el receptáculo del karma sí está en nuestro poder hacer de él un vaso de verdad y no de pecado. No es bueno entregarse a los placeres del cuerpo, pero no es bueno descuidar sus necesidades y arrojar manchas sobre sus impurezas. Una lámpara sucia y con poco aceite se apagará, y un cuerpo abandonado, maltrecho y consumido por las penitencias, no será un receptáculo conveniente para la luz de la verdad. Vuestras reglas no guiarán a vuestros discípulos por la senda media que yo he mostrado. En verdad, no se puede impedir la práctica de las reglas más severas, pero no se deben imponer a nadie, porque son inútiles».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 102.

- **Intentos de asesinar al Buda.**
- **Por su cuñado Devadata.**

9. El nuevo rey escuchó los consejos de Devadata, y dio orden de hacer perecer al Tathagata. Sin embargo, los asesinos enviados al efecto no pudieron realizar el perverso hecho, porque se convirtieron en cuanto vieron al Bienaventurado y escucharon sus palabras. Una roca precipitada sobre el gran Maestro desde el alto de un derrumbadero, se partió en dos pedazos, que pasaron por los lados de él sin tocarle. Un elefante furioso, echado para que le hiciese pedazos al Señor, se tornó dulce en su presencia. Entonces Ajatasatru, cruelmente atormentado por sus remordimientos, fue hacia el Buddha en busca de la paz para su angustia.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 102-103.

- **Lo que enseñó el Buda.**
- **Llegar a la paz y Nirvana.**

7.- Os he mostrado el camino del lago de ambrosía que borra todos los pecados.

8. Os he dado la bebida refrescante que se llama la percepción de la verdad, y por la cual el que la bebé se libera de la agitación, de la pasión y del pecado.

9. Los mismos dioses anhelan la dicha del que ha escapado a los empujes de la pasión y ha escalado el Nirvana. Su corazón queda purificado de toda mancha y libre de toda ilusión.

10. Es como el loto, que crece en el agua sin que ni una gota moje sus pétalos.

11. El hombre que sigue el excelente camino vive en el mundo, y, sin embargo, su corazón no está manchado por los deseos mundanos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 104.

- **Impermanencia de todo en la tierra.**
- **Del poeta budista Tchi – esposa de Buda.**

12. Los demás van tras los placeres, y no encuentran satisfacción en ellos. Codician las riquezas, y jamás pueden poseer bastante. Son como monigotes sostenidos por un hilo; y cuando el hilo se rompe, caen pesadamente al suelo.

13. En el reino de la muerte no hay nada grande ni pequeño. No se emplea en él ni el oro, ni la plata, ni las joyas. No hay distinción en él entre el alto y el bajo. Y diariamente los muertos son enterrados bajo el césped perfumado.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 108.

- **Los cuatro grados del camino.**
- **Preceptos de los novicios.**

2. «Aquellos que deseen entrar en los Caminos a fin de convertirse y ser verdaderamente discípulos del Buddha, deben aplicarse a cuatro cosas: primero, deben buscar las buenas compañías; después, deben entender la ley; luego, deben tratar de esclarecer su inteligencia por medio de la reflexión, y, finalmente, deben practicar la virtud. Tales son ¡oh novicios! los cuatro grados del Camino.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 109.

- **Los diez preceptos.**
- **De los bhikshus.**

4.- Los diez preceptos prescritos a los novicios, son: Abstenerse de destruir la vida, de robar, de la impureza, de la mentira, de las bebidas espirituosas, de comer en las épocas prefijadas, de danzar y asistir a los espectáculos, de las guirnaldas, perfumes, ungüentos, adornos; de los lechos altos o grandes, y de recibir dinero.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 109.

- **Imagen del budista según Buda.**
- **Hombre de bien, fuerte y sabio.**

1. Y el Buddha dijo:
2. «¿Quién es el hombre de bien? —El religioso es el hombre de bien. ¿Y quién es el religioso? —El que sigue la verdad.
3. ¿Quién es el hombre fuerte? —El hombre pacífico es fuerte, porque ha vencido el «yo»y toda la vivacidad del «yo». Está tranquilo, resiste, inmaculado.
4. ¿Quién es el hombre sabio? —El que ha conseguido la visión interna de propia naturaleza. El que guarda su espíritu al abrigo de toda mancha del egoísmo y lleva una vida de verdad».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 110.

- **Las cinco raíces de lo bueno.**
- **Deseo/ ilusión/ pasión.**

5.- ¿Qué es, entonces, lo que es bueno?

6. No hurtar, es bueno, abstenerse de la sensualidad, es bueno; no mentir, es bueno; no calumniar, es bueno; evitar la crueldad, es bueno; dejar la murmuración, es bueno; deponer toda envidia, es bueno; dejar toda enemistad, es bueno; obedecer a la verdad, es bueno. Todas esas cosas, son buenas.

7. ¿Y cuál es, amigos míos, la raíz de lo bueno?

8. La liberación del deseo, es la raíz del bien; la liberación de la pasión y la liberación de la ilusión. En estas cosas, amigos míos, está la raíz del bien.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 111.

- **Las raíces del dolor.**
- **Pasión y sed de existencia.**

11. ¿Y cuál es, amigos míos, el origen del dolor?

12. Pues es la concupiscencia, la pasión y sed de existencia que anhelamos, por todos modos, la causa principal de continuar los renacimientos. Es la sensualidad, el deseo, el egoísmo. Todas esas cosas, ¡oh hermanos!, son el origen del dolor

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 111.

- **Las cuatro nobles verdades.**
- **Cesa ignorancia y crea iluminación.**

17. En cuanto, ¡oh hermanos!, que un noble joven conoce el dolor y el origen del dolor, conoce la extinción del dolor y el sendero que guía a la extinción del dolor, radicalmente abandona la pasión, arranca y aniquila el vano concepto del «yo soy», cesa la ignorancia y alcanza la iluminación, poniendo fin a todo dolor en la vida.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 112.

- **Los diez pecados.**
- **Cuerpo, habla y mente.**

2. Los tres pecados del cuerpo son: el crimen, el robo y el adulterio. Los cuatro pecados de la lengua son: mentir, calumniar, injuriar y hablar inútilmente. Los tres pecados del espíritu son: la avaricia, el odio y el error.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 112.

- **Budismo y analogía de guerra.**
- **Palabras del Buda.**

Cuando el rey ve combatir a sus soldados, regocíjase de su valor y les otorga premios de todas clases. Vosotros sois los soldados del Tathagata, y Mara, el Perverso, es el enemigo que hay que vencer. Y el Tathagata dará a sus soldados la ciudad del Nirvana. La gran capital de la Buena Ley. Y cuando el enemigo sea derrotado, el Dharmaradja, el gran rey de la verdad, dará a todos sus discípulos la preciosa corona de piedras, que procura la perfecta iluminación de la inteligencia, la suprema sabiduría y la paz inalterable y eterna.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 116.

- **Pensamiento y karma.**
- **Sufrimiento y felicidad.**

2. Lo que somos, es el resultado de lo que hemos pensado, se funda sobre nuestros pensamientos, lo hacen nuestros pensamientos.

3. Si hago mal, yo mismo lo sufro; si no hago mal, yo mismo me purifico. El que posee la pureza y la impureza, no puede purificar a su vecino.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 117.

- **Adiestrar la mente.**
- **Dominar a Mara.**

22. El que no vive más que para el placer, sin domeñar sus sentidos, sin moderar su alimentación, y perezoso y débil, Mara el tentador le vencerá, de seguro, como el viento que arranca una débil raicilla. El que vive sin preocuparse de los placeres, dominando sus sentidos, moderando sus alimentos, y es fiel y fuerte, Mara no le vencerá, ciertamente, como el viento no derrumba una montaña de granito.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 119.

- **Causas de la destrucción.**
- **Pasión y odio.**

28. El loco perece por sus placeres, por la sed que tiene de ellos; se destruye a sí propio, como si fuera su mayor enemigo. Los campos se damnifican por los huracanes y las malas hierbas; la Humanidad se asola por la pasión, por el odio, por la vanidad y por la lujuria.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 120.

- **Miedo y disgusto.**
- **Nacen del placer.**

29. Que no considere el hombre si una cosa es agradable o no. El amor al placer engendra el disgusto, y el temor al dolor crea el miedo. El que está libre del amor al placer y del temor al dolor, no conoce ni el disgusto ni el miedo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 120.

- **Vivir el budismo.**
- **En medio del samsara.**

52. Vivamos felices, sin odio para los que nos odian. Vivamos entre los que nos odian exentos de todo odio.

53. Vivamos exentos de males entre los enfermos. Entre los hombres enfermos permanezcamos exentos de males.

54. Vivamos felices, pues, exentos de avaricia entre los avaros. En medio de los codiciosos vivamos exentos de codicia.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 122-123.

- **Cinco apegos a lo mundano.**
- **Tentaciones a los sentidos.**

26. Y el Santo les dijo: «Los brahmanes están apegados a cinco cosas que conducen a la mundanidad, y sucumben a las tentaciones de los sentidos. Están incursos en los cinco impedimentos: la lujuria, la maldad, la pereza, el orgullo y la duda. ¿Cómo podrán unirse pues, con lo que es tan diferente de su naturaleza? Es por esto por lo que la triple sabiduría de ellas es un desierto árido, un bosque impenetrable y una irremediable desolación.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 125-126.

- **El camino recto budista: noble óctuple.**
- **Características del camino.**

36. He aquí el signo para reconocer que un hombre sigue el camino recto: La verdad es su dicha, y ve un peligro en las menores cosas que la eviten. Se rige según las leyes de la moral; se rodea de santidad en las palabras y en las acciones; gana su sustento por medios que son siempre puros; su conducta es irreprochable; tiene guardadas las puertas de sus sentidos, es reflexivo y dueño de sí es perfectamente dichoso.

37. Aquel que va por la excelente Vía del Óctuple Sendero, con firmeza inquebrantable, está seguro de llegar al Nirvana.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 126-127.

- **Ceremonia de los seis puntos.**
- **Honrar a toda red humana.**

5.- No basta proteger vuestra casa por medio de ceremonias misteriosas; debéis protegerla también por medio de buenas acciones. Volveos hacia vuestros padres, al este; hacia vuestros maestros, al sur; hacia vuestra mujer y vuestros hijos, al oeste; hacia vuestros amigos, al norte; poned en el cenit vuestros parentescos religiosos, y debajo, en el nadir, a vuestros servidores inferiores.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 128.

- **Evangelio de Buddha.**
- **Hacer el bien, destruir el mal.**

11. Enseñó, Simha, que todos los estados de alma que son malos, y no buenos, y las acciones culpables por obra, por palabra o por pensamiento, deben destruirse. Simha, el que se ha libertado de todos esos estados, el que los ha destruido, como un palmar desarraigado, de suerte que jamás puedan desarrollarse en adelante, ese hombre ha realizado la destrucción del «yo».

12. Predicó, Simha, el aniquilamiento del egoísmo, de la lujuria, de los malos sentimientos y del error. Sin embargo, no predicó el aniquilamiento de la indulgencia, del amor, de la caridad, ni de la verdad.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 130.

- **Sobre la justicia en el budismo.**
- **Castigo y compasión.**

«El Tathagata dice: El que merece castigo debe ser castigado, y el que es digno de favor debe ser favorecido. Sin embargo, al mismo tiempo enseña que es preciso no hacer daño a ningún ser existente, sino estar siempre lleno de amor y de bondad. Estas prescripciones no son contradictorias, porque el que es castigado por los crímenes que ha cometido, padece el mal, no por consecuencia de la maldad del juez, sino de sus malas acciones.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 131.

- **Crítica al combate del yo.**
- **Tener conciencia del bien.**

18. El Tathagata enseña el completo abandono del «yo», pero no dice que se entregue a las malas potencias, sean hombres, dioses o elementos de la naturaleza. La lucha debe existir, porque toda la vida es una lucha en algún modo. Pero el combatiente debe guardarse de combatir en interés de su «yo» contra la verdad y la justicia.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 131-132.

- **Impermanencia y lucha en la vida.**
- **La victoria sobre el Yo.**

23. Pero el que quede victorioso debe recordar la inestabilidad de las cosas terrestres. Su éxito puede ser grande, pero por grande que sea, la rueda del destino puede girar y sumergirle en el polvo.

24. Sin embargo, si se modera y extingue todo odio en su corazón, y acercándose a su enemigo vencido le dice: Venid ahora, hagamos la paz y seamos hermanos, alcanzará una victoria que no es un triunfo pasajero, porque sus frutos durarán eternamente.

25. Un general victorioso es grande, ¡oh Simha!, pero el que ha subyugado su propio «yo», es un vencedor aún mucho más grande.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 132.

- **Dominio sobre el Yo.**
- **Estar en la inmortalidad.**

27. Aquel cuyo espíritu está libre de la ilusión del «yo», permanecerá de pie y no caerá en la batalla de la vida.

28. Aquel que tenga rectas y justas intenciones, no tendrá desfallecimientos, triunfará en sus empresas y su éxito será duradero.

29. El que albergue en su corazón el amor a la verdad no morirá nunca, porque ése ha bebido el agua de la inmortalidad.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 133.

- **Vacuidad del Yo.**
- **La verdad del espíritu.**

4.- El Tathagata enseña que no hay «yo». Así que el que enseña que el alma es su «yo», y que el «yo» es el pensador de sus pensamientos y el actor de sus acciones, enseña una doctrina falsa, que conduce a la confusión y a las tinieblas.

5. Por otra parte, el Tathagata enseña que hay un espíritu. Y aquel que por el alma entiende el espíritu y dice que el espíritu existe, enseña la verdad que lleva a la claridad y a la iluminación.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 134.

- **El apego al Yo.**
- **Nace el error y la infelicidad.**

10. Únicamente por error e ignorancia los hombres se gozan en ese sueño de que sus almas sean entidades distintas y existentes por sí mismas.

11. Tu corazón, ¡oh brahman!, está todavía apegado al «yo»; tú aspiras al cielo; pero son los placeres del «yo» lo que tú buscas en el cielo, y es por eso por lo que no puedes ver la felicidad de la verdad y la inmortalidad de la verdad.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 136.

- **Espíritu y el Yo.**
- **La verdad como eternidad.**

12. En verdad te digo: el Bienaventurado no ha venido para enseñar la muerte, sino para aprender la vida, y tú disciernes lo que es vivir y morir.

13. Ese cuerpo morirá y ninguna suma de sacrificios le salvará. Busca, pues, la vida del espíritu. Donde está el «yo», no puede estar la verdad; al contrario, cuando se presenta la verdad, desaparece el «yo». Por eso haz que tu espíritu repose en la verdad; propaga la verdad, pon toda tu alma en ella y extiéndela cuanto puedas. En la verdad vivirás eternamente.

14. el «yo» es la muerte y la verdad es la vida. El apego al «yo», es una muerte perpetua, mientras que moverse en la verdad es tomar una parte en el Nirvana, que es la vida eterna.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 136-137.

- **Razonamiento y conocimiento.**
- **La experiencia queda después de la muerte.**

26. Kutadanta dijo: «¿Cómo puede ser eso? ¿El razonamiento y el conocimiento no son una misma cosa?»

27. Es Bienaventurado explicó la distinción por un ejemplo: «Es como si durante la noche un hombre tiene necesidad de enviar una carta, y después de llamar a su secretario, y hacer encender una lámpara le hace escribir la carta, y enseguida que concluye apaga la luz. Aunque la lámpara se haya apagado, la escritura estará siempre allí. Del mismo modo el razonamiento cesa y el conocimiento persiste. Así, la actividad mental cesa, pero la experiencia, la sabiduría y todos los frutos de nuestros actos continúan existiendo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 138.

- **Crítica al yo.**
- **Es sólo continuidad.**

57. «¿Dónde está tu «yo»?», preguntó el Bienaventurado. Y como Kutadanta no contestase, continuó: «Ese «yo» al que tienen en tanto es un cambio constante. Hace años eras un niño, luego un muchacho, después un joven y ahora eres un hombre. ¿Hay alguna identidad entre el niño y el hombre? No hay identidad más que un sentido solamente. En verdad, tampoco hay identidad entre la llama de la primera velada y de la tercera, aunque la lámpara se hubiera apagado en la segunda. ¿Cuál es ahora el verdadero «yo» que reclamas y cuya preservación pides? ¿Es el de ayer, el de hoy o el de mañana?».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 141.

- **Agregados del Yo y Karma.**
- **La continuidad del Yo.**

59. El Tathagata continuó: «Procediendo por evolución es como los samskaras vienen a la existencia. Ningún samskara nace sin un comienzo gradual. Tus samskaras son el resultado de existencias anteriores, y la combinación de tus samskaras constituye tu alma. Donde quiera que penetren emigrará allí tu alma. Tú continuarás viviendo en tus samskaras y recogerás en las futuras existencias la cosecha que has sembrado ahora y en los tiempos pasados».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 142.

- **Karma como afecto.**
- **Positivo y negativo.**

63. En verdad te digo que ni en los cielos, ni en las profundidades del mar, ni si penetras en las cavernas de las montañas, encontrarás un lugar donde puedas sustraerte al resultado de tus malas acciones.

64. Y de la misma manera recibirás seguramente los bienes que recompensen tus buenas obras.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 142.

- **El Buda en el mundo.**
- **Predicar la solución.**

6. Habiendo alcanzado la otra orilla, ayudo a los demás a pasar el torrente; habiendo conquistado la salvación, soy un salvador para los demás; aliviado, alivio a los otros y los conduzco al refugio.

7. Llenaré de alegría a todos los seres cuyos miembros están lánguidos; daré la dicha a los que mueren de disgusto; yo les llevaré el socorro y la libertad.

8. He nacido en el mundo como rey de la verdad para la salvación del mundo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 144.

- **Las formas y una esencia.**
- **La vacuidad... arcilla.**

2. «Todas las cosas están hechas de una sola esencia; sin embargo, son diferentes, según las formas que toman bajo las diversas influencias; como se forman obran, y como obran son.

3. Es, Kasyapa, como si un alfarero hiciese diferentes vasijas con la misma arcilla. Algunos cacharros de esos estarán destinados a contener azúcar, otros arroz, unos cuajada, y algunos otros leche; en fin, otros son vasos de impureza. No hay diferencia en la arcilla empleada, y la diversidad de ellos consiste sólo en el modelado impreso por el alfarero, que los hace diversos para los usos que puedan requerir las circunstancias.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 144-145.

- **No aceptar la injuria.**
- **Queda sobre la misma persona.**

4. Y cuando el hombre cesó sus injurias, el Buddha le interrogó: «Hijo mío, ¿si uno rehusa a aceptar el presente que otro le hace, a quién pertenecerá ese don?» Y el hombre respondió: «En ese caso, el presente pertenece al que lo ha ofrecido».

5. «Hijo mío, dijo el Buddha, tú me has injuriado, pero yo he rehusado aceptar tus injurias y te pido te las guardes para ti. ¿No serán para ti una fuente de mal? Así como el eco pertenece al sonido y la sombra al cuerpo, del mismo modo el mal consumirá seguramente al autor del mal».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 148.

- **No aceptar la injuria.**
- **Queda sobre la misma persona.**

4. Y cuando el hombre cesó sus injurias, el Buddha le interrogó: «Hijo mío, ¿si uno rehusa a aceptar el presente que otro le hace, a quién pertenecerá ese don?» Y el hombre respondió: «En ese caso, el presente pertenece al que lo ha ofrecido».

5. «Hijo mío, dijo el Buddha, tú me has injuriado, pero yo he rehusado aceptar tus injurias y te pido te las guardes para ti. ¿No serán para ti una fuente de mal? Así como el eco pertenece al sonido y la sombra al cuerpo, del mismo modo el mal consumirá seguramente al autor del mal».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 149.

- **Visión de vida del Buddha.**
- **Sobre la estatua humana.**

3. El Bhagavat respondió: «Una palabra pronunciada en la cólera es el más tajante de los sables; la codicia, el más mortal de los tósigos; la pasión el más ardiente de los fuegos y la ignorancia la noche más tenebrosa».

4. El deva dijo: «¿Quién logra el mayor beneficio; quién pierde más; cuál es la armadura impenetrable y cuál es la mejor arma?».

5. El Bhagavat respondió: «El que gana más es el que da a otro; el que más pierde, es el que recibe de otro, sin devolver nada. La paciencia es la armadura impenetrable y la sabiduría la mejor de las armas».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 150.

- **Ir rectos por el mundo.**
- **Vencer estados emocionales negativos.**

6. El que ha destruido sus deseos, el que se ha libertado del orgullo, el que ha subyugado todas las formas de la pasión y domina perfectamente feliz y firme de espíritu, ese irá recto por el mundo.

7. Es fiel aquel que posee ciencia; ve el camino que conduce al Nirvana, aquel que es independiente y que puro y victorioso ha levantado el velo de sus ojos ese irá recto por el mundo.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 151.

- **Amor y pureza.**
- **El dominio de los deseos.**

11. Ninguno de vosotros engañe o menosprecie al otro; que ninguna idea ni ningún resentimiento inflinja a su prójimo.

12. Dichosa es la soledad del hombre pacífico que conoce y contempla la verdad. Feliz el que se mantiene firme y permanece siempre bajo su guarda. Feliz el que no tiene disgustos ni deseos. La victoria sobre la obstinada vanidad, en verdad que es la dicha suprema.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 151.

- **Cambios maravillosos.**
- **Es como un milagro.**

3. El discípulo dijo: «¿Luego tú afirmas que no hay milagros ni cosas maravillosas?».

4. Y el Bienaventurado respondió:

5. «¿No es una cosa maravillosa, misteriosísima y milagrosa para el hombre de mundo, que un pecador puede tornarse en santo, que el que adquiere la verdadera luz puede encontrar el camino de la verdad y dejar los malos senderos del egoísmo?».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 153.

- **Amitabha: la tierra pura.**
- **Palabras de un discípulo.**

12. «¿Qué promesa es esa?», preguntó el Buddha; y el discípulo continuó:

13. «Hay en el occidente una región paradisiaca llamada la Tierra Pura (*Sukhavati*). Llena de oro, de plata, de piedras preciosas. Allí recorren aguas puras sobre cauces de arenas de oro, entre agradables veredas cubiertas de lotos. Se oye una música que produce gozo y llueven flores tres veces al día, los pájaros proclaman cantando armoniosamente las excelencias de la religión, y en los espíritus de los que oyen sus dulcísimos acentos se despierta el recuerdo del Buddha, del Dharma y del Sangha. Allí no puede terminar ningún mal y el mismo nombre del infierno es desconocido».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 154.

- **Cinco meditaciones de Tierra Pura.**
- **Amor/ compasión/ gozo/ impureza/ serenidad.**

19. Y el Buddha respondió: «Hay cinco meditaciones:

20. La primera es la meditación del amor en la que debéis disponer vuestro corazón de suerte que deseéis ardientemente el bien y la prosperidad de todos los seres, sin exceptuar la dicha de vuestros enemigos.

21. La segunda es la meditación de la piedad, por la cual debéis pensar en todos los seres angustiados, representándoos vivamente en vuestra imaginación sus penas y sus angustias, de suerte que nazca en vuestra alma una profunda compasión por ellos.

22. La tercer meditación es la del gozo, en la que habéis de pensar en la prosperidad de los demás, regocijándoos con sus alegrías.

23. La cuarta, es la meditación de la impureza por la que consideraréis las funestas consecuencias de la corrupción, los efectos del pecado y las enfermedades; cuán ligero es a menudo el placer del momento y cuán fatales son sus consecuencias.

24. La quinta, es la meditación sobre la serenidad, en la cual debéis elevaros por encima del amor y del odio, de la tiranía y de la opresión, de la riqueza y de la miseria, viendo vuestra propia suerte con una calma imparcial y una tranquilidad perfecta».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 155-156.

- **Las cuatro Dhyanas.**
- **Definición de cada una.**

33. Y el discípulo respondió: «Hay cuatro. El primer *dhyana* es el retiro en el que debes libertar tu espíritu de la sensualidad; el segundo es una tranquilidad de espíritu llena de gozo y de satisfacción; el tercero, consiste en tomar placer en las cosas espirituales; y el cuarto, es un estado de pureza y de paz perfectas en el cual el espíritu se yergue por encima de toda satisfacción y de toda pena».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 157.

- **El Dharma como el océano.**
- **Las ocho cualidades.**

3. Mi doctrina se parece al mar, porque posee sus mismas ocho cualidades.

4. El océano y mi doctrina, los dos, se hacen gradualmente, más y más profundos. Ambos conservan su identidad en todos sus cambios, los dos arrojan los cadáveres sobre la costa. Del mismo modo que los grandes ríos, cuando se vuelcan en el mar, pierden sus nombres y se confunden con él, así los hombres de todas las castas, repudiando su origen y entrando en el Sangha, se hacen hermanos y se cuentan como hijos de Sakyamuni. El océano es el depósito de todas las corrientes y de las lluvias y no se desborda jamás, ni se seca nunca; de la misma manera el Dharma, comprendido por millones de gentes, no crece ni mengua, sin embargo. Así como el mar sólo tiene un gusto, el gusto de sal, así también mi doctrina sólo tiene un perfume, el perfume de la liberación. En fin, el mar y mi doctrina están también llenos de piedras preciosas, de perlas y de joyas, y los dos sirven de morada a los seres poderosos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 158.

- **Consejos del Buda.**
- **Para vida saludable y buena.**

2. Y el Tathagata, viendo el lujo de que estaba rodeado aquel hombre, le preguntó: «¿Deseas conocer la causa de tus males?» Y cuando el hombre manifestó tal deseo, el Bienaventurado dijo: «Hay cinco cosas que producen el estado que padeces: las comidas excesivas, el dormir demasiado, el amor al placer, el abandono y la falta de ocupación. Modera tus comidas, proporciónate deberes que ejerciten tu capacidad y que te hagan útil para los demás, y si sigues mis consejos, prolongarás tu vida».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 169.

- **El budismo como cosecha.**
- **Se alienta el hinayana.**

5. Y el Bienaventurado dijo: «La fe es el grano que yo siembro; las buenas obras son la lluvia que la fertilizan; la sabiduría y la modestia son el arado; mi espíritu es la rienda que guía; mi mancera es la ley; el celo el aguijón de que me sirvo; el esfuerzo es mi buey de tiro. Y este laboreo hácese para destruir las malas hierbas de la ilusión. La cosecha que produce es la vida inmortal del Nirvana, y así se terminan todos los dolores».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 174-175.

- **Karma y Mara.**
- **Actos negativos por ignorancia.**

4. ¡Oh vosotros que matáis y robáis! El velo de Maya os cubre los ojos. Si pudieseis ver las cosas como son, y no como se ofrecen, no infringiríais males ni dolores en vuestra propia alma. No veis que espiaréis vuestras culpas, porque lo que sembráis recogeréis.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 179.

- **Budismo y estar ciego.**
- **Sed de placeres Vasavata.**

9. He visto por mis propios ojos caminar al Tathagata sobre la tierra y enseñar a los hombres su milagrosa doctrina. Pero tú no hubieras escuchado las palabras de verdad cuando estabas rodeada de tentaciones, cuando estabas bajo el encanto de la pasión y tenías sed de placeres. No habrías escuchado las lecciones del Tathagata porque tu corazón estaba extraviado y cifrabas tu confianza en la impostura de tus pasajeros encantos..

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 181.

- **El matrimonio para el Buda.**
- **Amando pareja y la verdad.**

7. «La mayor dicha que puede imaginarse un mortal es el lazo del matrimonio, que une dos corazones que se aman. Pero hay una dicha más grande todavía: es la posesión de la verdad. La muerte separará al esposo de la esposa; pero la muerte no separará nunca al que se despose con la verdad.

8. Por esto, casaos con la verdad y vivid con la verdad en santa unión».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 182.

- **Verdad y eternidad.**

-

9. Ningún hombre permanezca solo, cásese cada uno con un santo amor a la verdad. Entonces, aunque Mara, el destructor, venga a disolver las formas visibles de vuestro ser, continuaréis viviendo en la verdad y tendréis una parte de la vida eterna, porque la verdad es eterna.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 182.

- **Buda vida y la muerte.**
- **Impermanencia y la verdad**

Los hombres se preocupan mucho de lo que no dura; pero el fin de la existencia llega pronto como un torrente de fuego y se lleva en un instante todo lo transitorio. Los hombres aseméjense a un ciego que estuviese encargado de cuidar de una lámpara. El sabio comprende la duración pasajera de los parentescos del mando, destruye la causa del disgusto y escapa al hirviente torbellino del dolor. La ciencia religiosa eleva al hombre por encima de las penas y de los placeres del mundo y le da la paz eterna.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 185.

- **La mentalidad desde el Buda.**
- **La impermanencia de la vida**

14. Y entonces el Buddha dijo:

15. «La vida de los mortales sobre la tierra está trastornada, traspasada y alterada por el dolor. Pues no hay medio para los que han nacido de evitar la muerte; tras la vejez viene la muerte; así lo quiere la naturaleza de los seres vivos.

16. Así como los frutos maduros están en peligro de caer, así los mortales, desde que nacen, están expuestos a la muerte.

17. Así como las vasijas de barro del alfarero acaban por romperse, así ocurre con la vida de los hombres.

18. Los jóvenes y los adultos, los locos y los sabios, todos caen al poder de la muerte: todos están sometidos a ella.»

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 187-188.

- **Misión del Tathagata.**
- **Aliviar el sufrimiento humano.**

2. «El Tathagata ha venido al mundo, a fin de asistir a los pobres, de socorrer a los abandonados, de nutrir a los de cuerpo enfermizo, sean fieles al Dharma o sean incrédulos; a dar vida a los ciegos e iluminar los espíritus de aquellos que están en el error, a sostener los derechos de los huérfanos y de los viejos, haciéndolo así para ejemplo de los demás. Esta es la consumación de su obra, y así alcanza el gran fin de la vida, como el río que entra en el Océano».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 190.

- **La conducta recta.**
- **Base de la práctica budista.**

2. El Bienaventurado dijo:

3. «Grande es el fruto, grande es la ventaja de una contemplación ardiente cuando se completa con una ardiente contemplación.

4. Grande es el fruto, grande es la ventaja de la inteligencia cuando se completa con una ardiente contemplación.

5. El espíritu contemplado por la inteligencia se emancipa de los grandes males de la sensualidad, del egoísmo, del error y de la ignorancia».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 195.

- **Impactos del que hace mal.**
- **Cinco efectos del karma negativo.**

3. «Es quíntuple, ¡oh jefes de casa!, la pérdida que sufre el incrédulo por su falta de rectitud. En primer lugar, el incrédulo, desprovisto de rectitud, cae por pereza en una gran pobreza; en segundo lugar, su mala reputación se propala en su alrededor; en tercer lugar, en cualquier sociedad que se presente de brahmanes, nobles, propietarios o sramanas, entra tímidamente y con confusión; en cuarto lugar, llena de angustia cuando muere; su espíritu queda en una desdichada condición. En cualquier sitio donde su karma continúe, encontrará sufrimiento y desgracia».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 197-198.

- **Impactos del que hace bien.**
- **Cinco efectos del karma positivo.**

4. Y es quíntuple también, ¡oh jefes de casa!, la ganancia que obtiene el hombre que hace bien y observa la rectitud. Primeramente, el hombre de bien, firme en su rectitud, adquiere la riqueza por su industria; en segundo lugar, se esparcen a su alrededor los mejores informes; en tercero, cuando se presentan en una sociedad de brahmanes, de nobles, de patronos o de miembros de la orden, entra con confianza y seguro de sí mismo; en cuarto lugar, muere sin inquietudes y, finalmente, cuando se disuelve su cuerpo tras de la muerte, su espíritu permanece en un felicísimo estado. En cualquier sitio que continúe su karma encontrará una felicidad celeste y la paz».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 198.

- **Morir sin los tres venenos.**
- **Estado del nirvana al final.**

3. «Aquellos que han muerto tras la completa destrucción de los tres lazos de la lujuria, de la avaricia y del egoísta apego a la existencia, no necesitan temer al estado que sigue a la muerte. No renacerán en una condición dolorosa; Sus espíritus no continuarán como un karma de malas acciones o de pecado, sino que estarán asegurados de la salvación final».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 199-200.

- **Pesadilla de un budista.**
- **Atención en todo.**

Un hermano cuando está en el mundo debe vencer el dolor que producen el apego corporal, la lujuria de los sentidos y los errores de un falso razonamiento. En lo que quiera que hagáis, obrad siempre con completa presencia de espíritu. Sed atentos al beber, al comer, al pasear al cambio de sitio, durmiendo, despertando, hablando y hasta callando».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 201.

- **La Sangha del Buda.**
- **Él no da instrucciones.**

8. Ciertamente Ananda, si hubiere alguno que alimentase este pensamiento: «Yo soy el que guiará la orden» o «la orden descansa sobre mí», debería dar las instrucciones para todo lo que a la orden concierne. Pero el Tathagata, Ananda, no piensa que esw él quien debe guiar a la congregación o que la orden descansa sobre él..

9. ¿Por qué habría de dejar el Tathagata, pues, instrucciones sobre algún asunto de la orden?

10. Yo soy viejo ya, ¡oh Ananda!, estoy cargado de años; mi viaje toca a su fin; he alcanzado la totalidad de mis días; voy a tener ochenta años.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 205.

- **Uno mismo es el maestro.**
- **Palabra del Buda.**

13. Por eso, ¡oh Ananda!, sed vuestras propias lámparas. Descansad sobre vosotros mismos, y no sobre ningún auxilio exterior.

14. Manteneos firmes en la verdad de vuestra lámpara. Buscad la libertad únicamente en la verdad, y no pidáis auxilio a nadie más que a vosotros mismos.

15. ¿Y cómo, Ananda, un hermano puede ser una lámpara para sí mismo si no reposa sobre sí y no sobre una existencia exterior, manteniendo firme la verdad como su lámpara y buscando la salvación en la verdad, solo, sin pedir más auxilio que a sí mismo?

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 206.

- **Dominar el dolor.**
- **Cuerpo/ sensación/ mente.**

16. Por eso, Ananda, puesto que el hermano habita en un cuerpo, considere ese cuerpo de tal modo, que estando enérgico, atento y resuelto, pueda en tanto que viva en el mundo vencer los dolores que resultan de los deseos del cuerpo.

17. Que mientras esté sometido a las sensaciones, las considere de tal manera que, enérgico, atento y resuelto, pueda en este mundo vencer el dolor que resulta de las sensaciones.

18. Y así también, que cuando piense, razone o sienta, considere sus pensamientos de tal modo, que pueda, enérgico, atento y resuelto, vencer en este mundo el dolor que resulta del deseo o de las ideas, del razonamiento del sentimiento.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 206.

- **La impermanencia de la vida.**
- **Buda se despide de Ananda.**

«Si tienes fe, Ananda, en la sabiduría del Tathagata, ¿por qué te importunas hasta tres veces? ¿No te he declarado otras veces que está en la naturaleza de todas las cosas, por próximas y queridas que nos sean, el que nos separemos y apartemos de ellas? ¿cómo pues, Ananda, podré permanecer, puesto que todo organismo que nace o ha nacido contiene en sí la necesidad de la disolución? ¿Cómo habría de ser posible que este cuerpo, no se descompusiese? ¡Una situación semejante no puede existir! Y esta existencia mortal, Ananda, ha sido abandonada, rechazada, denegada, apartada y dejada por todos los Tathagatas».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 209.

- **Formas de vida del Buda.**
- **Consejos del Buda.**

24. El que deje ir su corazón a la aventura sin freno alguno, no alcanzará el Nirvana. Por eso debemos cuidar de nuestro corazón, huir de las excitaciones mundanas y buscar la calma del espíritu.

25. Comer para satisfacer vuestra hambre y bebed para calmar vuestra sed. Satisfaced las necesidades de vuestra vida, como la abeja que liba las flores sin destruirlas ni quitarles su perfume.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 210.

- **La carne que mató a Buda.**
- **Chunda el herrero.**

Y Chunda preparó pasteles de arroz y una cantidad de carne de cerdo seca.

3. Y cuando el Bienaventurado hubo comido los alimentos preparados por Chunda se encontró gravemente enfermo y sintió un terrible dolor que le puso a las puertas de la muerte. Pero el Bienaventurado reflexionó y, dueño de sí, lo soportó sin quejarse.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 211.

- **El... de Buda.**
- **Los últimos días.**

23. Y el Bienaventurado dijo: «Hay dos circunstancias en las que la persona de un Tathagata se torna clara y resplandeciente. Una es la noche, Ananda, que un Tathagata llega a la visión interna, suprema y perfecta; y otra, la noche en que desaparece definitivamente en este último paso que no deja nada de su existencia terrestre».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 213.

- **Sobre la compasión.**
- **Palabras de Buda antes de morir.**

25. Luego, conociendo el Bienaventurado la proximidad de la muerte, pronunció estas palabras: «El que da todo lo que tiene, tendrá una verdadera ganancia. El que se domine se librará de las pasiones. El justo rechaza lejos de sí los pecados, y desarraigando de nosotros la lujuria, la amargura y la ilusión ganamos en el Nirvana».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 213-214.

- **Honrar al Buda.**
- **Cumplir deberes menores y mayores.**

Ananda se maravilló de los honores tributados al Bienaventurado, y el Bienaventurado le dijo: «No es por acontecimientos semejantes como el Tathagata es convenientemente honrado, adorado y venerado. El hermano o la hermana, el hombre pío o la mujer piadosa que perpetuamente cumplen los mayores y los menores deberes siguiendo sus preceptos, son los que le honran como conviene que se adore y venere al Tathagata, rindiéndole el homenaje más precioso. Por esto, Ananda, perseverad en cumplir los mayores como los menores deberes y marchad, según mis preceptos. Es así, Ananda, como honramos al maestro».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 214.

- **Palabras de Buda antes de morir.**
- **La impermanencia y separarse de lo amado.**

8. «Basta, Ananda, no te disgustes así; no llores más. ¿No te he dicho ya repetidas veces que por la misma naturaleza de las cosas, así de las más próximas como de las más queridas, tenemos que separarnos y alejarnos?»

9. El loco concibe la idea del «yo», el sabio ve que no hay sitio donde poder edificarla; tiene una justa concepción del mundo y concluye que todos los compuestos reunidos por el dolor deben disolverse, pero que la verdad permanecerá.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 215.

- **El Buda Maitreya.**
- **Profecía del Buda.**

La verdad se extenderá y su reino se esparcerá cerca de cinco mil años. Entonces por un momento las nubes del error oscurecerán la luz, y cuando llegue el tiempo, otro Buddha se levantará y os revelará la misma verdad eterna que yo os he revelado».

14. Y Ananda dijo: «¿Cómo le conoceremos?».

15. Y el Bienaventurado dijo: «El Buddha que vendrá detrás de mí se llamará Maitreya, lo que significa aquel cuyo nombre es bondad».

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 216.

- **Herencia de Gotama Siddharta.**
- **No renace y deja el Dharma.**

Es verdad que no volveré a tomar cuerpo, porque todo dolor ha sido destruido para siempre por mí; pero si Gotama Siddharta muere, el Buddha queda. Que la verdad y las reglas de la orden instituidas y establecidas por mí para vosotros, sean vuestro maestro cuando yo parta. Cuando yo haya muerto, Ananda, que la orden, si el juicio lo propone, derogue todos los preceptos de poca importancia.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 218.

- **Últimas palabras del Buda.**
- **Medita y muere suavemente.**

25. De nuevo el Bienaventurado comenzó a hablar: «Prestadme ahora atención, hermanos, dijo; yo os exhorto: La destrucción es inherente a todas las compuestas, pero la verdad durará eternamente. ¡Trabajad con ardor por vuestra liberación!», y esta fue la última palabra del Tathagata; y entonces cayó en una meditación profunda, y habiendo perdido la conciencia murió suavemente.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 219.

- **Dolor después de la muerte del Buda.**
- **Aceptar la impermanencia.**

27. Entonces el venerable Anuruddha exhortó a los hermanos, diciendo: «Basta, hermanos míos, no lloréis más. No os lamentéis. ¿No os ha dicho el Bienaventurado que está en la naturaleza de las cosas, así en las próximas como en las más queridas, el que nos alejemos y separemos de ellas, porque todo lo nacido, todo lo que recibe existencia y está organizado, contiene en sí la inherente necesidad de la disolución? ¿Cómo habría de escapar a esa ley el cuerpo del Tathagata? Una condición semejante no podría existir. Los que están libres de las pasiones soportarán esta pérdida calmos y dueños de sí, pensando en la verdad que nos ha enseñado.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 220.

- **Base del budismo.**
- **Cuatro Nobles Verdades.**

34. «Ved, hermanos: los restos terrestres del Bendito se han disuelto; pero la verdad que nos ha enseñado vive en nuestros corazones y nos purifica de todo pecado.

35. Vamos, pues, por el mundo tan compasivos y misericordiosos como nuestro gran Maestro y prediquemos a todos los seres las Cuatro Nobles Verdades y el camino de justicia del Óctuple Sendero, a fin de que toda la Humanidad pueda llegar a la liberación final y refugiarse en el Buddha, el Dharma y el Sangha.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 221.

- **La verdad y el Dharma.**
- **Lo dicho por Anuruddha (discípulo de Buda).**

12. Muchas leyes del Dharma son temporales; prescribieron porque eran circunstanciales; fueron necesarias para un suceso pasajero; pero la verdad no es en modo alguno temporal..

13. La verdad no es arbitraria o hija de la opinión; pero puede estar oculta, y el que la busca con ardor la encontrará.

14. La verdad está oculta al ciego; pero el que posee el ojo mental ve la verdad. La verdad es la ciencia del Buddha, y la verdad quedará como la piedra de toque para distinguir las doctrinas falsas de las verdaderas.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 224.

- **Los tres cuerpos de Buda.**
- **Lo dicho por Kasyapa (discípulo de Buda).**

Porque el Bienaventurado posee tres personas, y cada una de ellas tiene para nosotros una importancia igual.

18. Una es el Dharma-Kaya, otra es el Nirmana-Kaya y otra es el Sambogha-Kaya.

19. El Buddha es la verdad enteramente excelente, eterna, presente en todas partes e inmutable. Esto es el Sambogha-Kaya, que es un estado de felicidad perfecta.

20. El Buddha es el Maestro que quiere a todos los seres y que toma la forma de aquellos a quienes sustituye. Esto es el Nirmana-Kaya, el cuerpo en que aparece..

21. El Buddha es la dispensación bendita de la religión. Es el espíritu del Sangha y el sentido de los mandamientos que nos ha dejado con su palabra sagrada. Esto es el Dharma-Kaya, el cuerpo de la excelentísima ley.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 225.

- **Los nombres del Buda.**
- **Apodos de sus cualidades.**

Buddha (*Buddha*, sánscrito y pali).- El Despertado, el Esclarecido, el iluminado, el Sabio. Se dan igualmente al Buddha los nombres de *Sakyamuni*, el asceta sakya; *Sakyasima*, el león sakya; *Sugata*, el bienvenido; *Sastar* (*Satthar*, pali) el maestro, el instructor; *Jina*, el vencedor, el conquistador; *Bhagavat*, el bienaventurado, el bendito; *Lokha-natha*, el señor del mundo; *Sarvajña*, el omnisciente; *Dharma-rajá*, el rey de la ley, el rey de la verdad; *Tathagata*, el que ha venido como sus predecesores, es decir, por el mismo camino de ellos.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 233.

- **Definiciones del Nirvana.**
- **Según diversas visiones.**

Nirvana (*Nibbana*, pali).- Extinción, es decir, la extinción de las pasiones, de los deseos, de los apegos humanos y de la personalidad. El *Nirvana* no es un paraíso, un lugar, sino un estado de perfecta beatitud al que puede llegar el santo, aún sin abandonar la tierra. Según el Hinayana, se define como la «extinción de la ilusión», y según el Mahayana, como «la adquisición de la verdad». El *Nirvana* según este último, significa «iluminación»; el estado de espíritu en el cual el *upadana*, el apego, el *klesa*, la pena y la *trishna*, el deseo, se extinguen. La feliz condición de la iluminación, de la paz del espíritu, de la felicidad; el triunfo de la virtud en esta vida y en la otra; el reposo eterno del Buddha después de la muerte.

El Evangelio del Buddha. Carus Pablo. Editorial Humanitas S.L. España, 1998. Pág. 236-237.